



Intendencia
Montevideo



EPISODIOS

Concurso de
Anteproyectos
Arquitectónicos
Centro Cultural
Mariano Arana

Episodio 1 Mariano y la Ciudad Vieja

Auspicio:



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
URUGUAY

Apoya:



SOCIEDAD DE ASESORES
DEL URUGUAY



MUNICIPIO

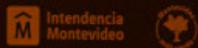
El presente documento recoge la primera relatoría generada en el ciclo de episodios adyacentes al concurso de anteproyectos para el Centro Cultural Mariano Arana convocado por la Intendencia de Montevideo y el Municipio B con el apoyo de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y auspiciado por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Con el doble objetivo de generar insumos para quienes decidan concursar y para reforzar la difusión del concurso por otro, este ciclo dio inicio con una actividad centrada en proveer un contexto general sobre las múltiples relaciones entre Mariano Arana y su querida Ciudad Vieja.

Este documento integra la documentación complementaria del Concurso Público de Anteproyectos Arquitectónicos "Centro Cultural Mariano Arana"

La relatoría que se presenta a continuación expresa las opiniones de sus autores. No son vinculantes en lo que a las bases del concurso refiere.

Patio Carré, FADU,
19 de octubre de 2023, 19h.



EPISODIOS

Concurso de
Anteproyectos
Arquitectónicos
Centro Cultural
Montevideo

Participantes:



Pablo Canén

Arquitecto, Profesor de los Institutos de Historia y de Proyecto FADU; miembro de la Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja



Salvador Schelotto

Arquitecto, Sociedad de Arquitectos del Uruguay, docente y urbanista



Andrés Mazzini

Arquitecto, miembro de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación, miembro fundador del Grupo de Estudios Urbanos



Ernesto Spósito

Arquitecto, Unidad de Patrimonio de la IM



Patricia Roland

Arquitecta, directora del Servicio de Tierras y Vivienda, Departamento de Desarrollo Urbano de la IM

Introducción

En el marco del concurso a anteproyectos para el futuro Centro Cultural Mariano Arana, organizado por la Intendencia de Montevideo y el Municipio B, con el apoyo de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y el auspicio de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, se diseñó un ciclo de eventos (“episodios”) compuesto por cinco instancias, de la primera de las cuales esta relatoría sirve como testimonio y memoria.

Con el doble objetivo de amplificar la difusión del concurso por un lado y alimentar las propuestas que puedan presentar los equipos que se presenten, este primer episodio aborda las relaciones, múltiples y poliédricas, que supo cultivar Mariano Arana con la Ciudad Vieja de Montevideo.

Lo hace con un formato de mesa de diálogo, entendida como espacio de encuentro e intercambio de personas que trabajaron, conocieron y aprendieron de Mariano Arana, en un crisol de vínculos atravesados por el afecto y el cariño personal.

La base de esta relatoría la compone el registro de las intervenciones de cada una de las personas intervinientes en la mesa de diálogo, apuntalado por la bibliografía que aparece al final del documento. Da la bienvenida institucional el Arq. Martin Delgado, director del Departamento de Desarrollo Urbano de la Intendencia de Montevideo.

Un edificio favorito: geografía afectiva, social y política de Mariano Arana

¿A qué lugar nos llevaría Mariano Arana si, por vez primera, le pidiéramos que nos acompañase a Ciudad Vieja? Una pregunta sencilla sirve para tener una panorámica de la diversidad de capas que tejieron el vínculo, y la huella, entre el arquitecto, docente, historiador y gestor político con uno de los barrios más emblemáticos de Montevideo.

Para Salvador Schelotto una posible respuesta es el Club Uruguay¹ que en la conversación surge como epítome de la capacidad de revisar y de reformular,

¹ Padrón 4384, situado en Sarandí 586 y edificado entre 1885-1888 con un estilo propio del eclecticismo historicista tan del gusto de las clases hegemónicas de finales del siglo XIX.

que tenía Mariano Arana: el edificio, un producto de la élite social uruguaya y montevideana, surgido desde una concepción basada en la representación de estatus, se convierte en el portador de una serie de valores (patrimonial, participativo, cívico) centrales para la memoria colectiva.

Andrés Mazzini apunta hacia la conciencia permanente en Arana de que la ciudad fue construida por todos sus habitantes, independiente de su clase social o situación económica y que los edificios resultantes son valiosos no a pesar de, sino precisamente gracias a los diferentes usos, calidades e historias que nos cuentan.

En este sentido es necesario remarcar la sensibilidad que demostraba hacia la excelencia arquitectónica en todos sus aspectos. No obstante, dada su coherencia en la manera de pensar la ciudad, siempre hacia lo colectivo dedicada al beneficio de la sociedad, conviene pensar en que, probablemente, su mayor querencia sería hacia los espacios públicos: Mariano Arana nos propondría un paseo por Plaza Matriz y Plaza Zabala.

A principios de los ochenta Ciudad Vieja estaba jalonada por una serie de edificios emblemáticos en pésimo estado de conservación; el Palacio Gandó², actual sede del BID, sirve como ejemplo para visualizar el alcance práctico de la gestión de Mariano Arana en relación a la gestión del patrimonio. Renovado entre su primera y segunda gestión, ejemplifica el accionar patrimonial de la faceta de Mariano Arana como gestor político, faceta que tiene una clarísima línea de continuidad y coherencia con la labor, siempre colectiva, desempeñada desde hacía al menos dos décadas antes a través del Grupo de Estudios Urbanos, de capital importancia para entender la evolución urbanística de Ciudad Vieja.

A través de la sensibilidad en torno al deterioro del patrimonio urbano arquitectónico discurren una serie de fenómenos sumamente relevantes y que, si bien focalizados fuertemente en Ciudad Vieja y en Montevideo, afectan a todo el país y a cómo entendemos el patrimonio y su conservación y disfrute en la actualidad.

² Padrón 4590, situado en Bartolomé Mitre 1387, levantado en 1907-1909 como Hotel Colón y completamente reciclado y restaurado en 2003 como sede del BID (y protagonista de una de las campañas del Grupo de Estudios Urbanos en los 80 para concienciar sobre la importancia de la conservación del patrimonio).

La vocación comunitaria y de trabajo colectivo que Mariano Arana exhibió a lo largo de toda su vida profesional (como activista, como docente, como historiador, como arquitecto y como político) queda de relieve en el especial interés que siempre mostró por la construcción de edificios de cooperativas en Ciudad Vieja. La mención al edificio Jaureguiberry³ sirve para ejemplificar la importancia del programa cooperativista para revertir la tendencia de pérdida de población (con las indeseadas consecuencias de abandono y deterioro) que sufría el barrio. La llegada de nuevas vecinas y vecinos en esquemas habitacionales por fuera de las lógicas más duras del mercado inmobiliario tendría consecuencias beneficiosas para el tejido social y urbano que llegan a nuestros días, democratizando el acceso a la vivienda y, también, devolviendo a la sociedad edificios monumentales pensados en su momento con una perspectiva mucho más elitista.

La frase, dicha por Patricia Roland, “para Mariano la arquitectura era la gente” resume perfectamente esta cosmovisión, recogida de manera elegante en una frase, muy querida por el Arana docente, y que enmarca la defensa de la materialidad arquitectónica y urbanística en la realidad social.

Propuesta por Flores Marini⁴, es el mejor resumen posible para cerrar este primer epígrafe: “Donde hay degradación humana no puede haber calidad monumental. Y no se supera la degradación humana mediante la sola restitución de esa calidad monumental”⁵.

3 Padrón 2758, ubicado en Pérez Castellano 1542, construido a inicios del siglo XX con rasgos art nouveau en el marco de un lenguaje claramente francés y que constituye una de los hitos visuales del barrio. Reciclado en 2006-2008 es conocido popularmente como “la cooperativa de los arquitectos”.

4 Carlos Flores Marini (1937-2014), arquitecto y urbanista mexicano fue uno de los redactores de la Carta de Venecia y, como tal, gran referente de la importancia de la conservación del patrimonio como mecanismo de igualdad social.

5 Recogida en “Aspectos socioeconómicos y ambientales: Ciudad Vieja de Montevideo”, Grupo de Estudios Urbanos, Montevideo, EBO, 1987.

De la calidad y la calidez: huella y evolución de Mariano Arana

No es posible separar, en este caso, la vida y obra de la personalidad. Mariano Arana -encontraremos estos adjetivos a menudo en la conversación- fue una persona generosa (personalmente y en la difusión del conocimiento); accesible, natural, amable, entusiasta y divertido. El disfrute de su compañía es otro de los denominadores comunes para los integrantes de la mesa pero, al mismo tiempo, estos rasgos convivían con una gran voluntad y capacidad de “hacer”. Ese valor para pasar de teoría a práctica, y asumir las responsabilidades que dicha decisión conlleva, sobrevolará también el diálogo.

La sucesión de anécdotas es un expediente que, referido a la evaluación de una persona y su legado, demasiadas veces deviene en subterfugio fácil para evitar debates incómodos pero que, en este caso, se convierte en un fresco que nos permite comprender mejor a la persona.

Así, Andrés Mazzini nos hace notar como en el prólogo del Plan de Ciudad Vieja resalta la faceta de “hombre de acción fundamentada”. Arana plasma líneas de acción a futuro, orientando hacia adelante la gestión de un patrimonio concebido como herramienta, no como un fin en sí mismo y, desde luego, no como un elemento inmóvil.

De este modo, más allá del concepto del patrimonio como “edificios antiguos” a conservar, sorprende la modernidad de su concepto de la ciudad como sistema y como cambio. Es el de Arana un patrimonio activo y dinámico que sirve como herramienta.

Es un medio y no un fin en sí mismo. Esta concepción se acompaña de una gran atención al detalle, incluso los que en apariencia resultan más intrascendentes, evidenciando la concepción integral de ciudad que hay detrás de su pensamiento.

Queda también claro que la huella de Mariano Arana fue mucho más allá de Ciudad Vieja; esta ha quedado inevitablemente ligada a su memoria porque, en su momento, hubo una elección deliberada de concentrar allí las fuerzas y

recursos disponibles pero siempre fue consciente, y buen conocedor además, de las necesidades del resto de la ciudad.

Pero... ¿de dónde surge la línea de pensamiento del Arana activista en los años ochenta? Nos cuenta Canen que la mayoría de las ideas que Mariano Arana aporta al Grupo de Estudios Urbanos en los años 80 pueden rastrearse en sendos artículos publicados en *Marcha* en 1974⁶. Fue precisamente en ese año que recibió la invitación a conformar el comité de ICOMOS en Uruguay, poniendo en valor su conocimiento de los textos internacionales de referencia.

Entre 1980 y 1986 el GEU fue abarcando paulatinamente cuestiones que iban más allá de lo arquitectónico, mirando en particular hacia el espacio público, el medio ambiente y la movilidad, haciendo bueno el axioma que sostiene que, para hacer arquitectura en la ciudad hay que valorar la ciudad que tenemos, el territorio en que está y el paisaje en que se desarrolla.

En Cali, en 1980, durante su participación en el Coloquio de Arquitectura en Sudamérica, establece un principio de responsabilidad útil para comprender su gestión de lo público: "en tanto arquitectos es preciso reconocer nuestras propias carencias, admitir nuestras propias culpas. Y para evitar la frustración de la inoperancia debemos asumir la responsabilidad de toda acción positiva de factible viabilidad"⁷. La frase resume el espíritu de cambio y de responsabilidad cívica que caracterizó a Arana, que completa con un llamamiento realmente moderno para la época y el contexto: "No queremos una preservación de corte reaccionario, elitista y exclusivista. Queremos que sea un medio más en la creación de una conciencia colectiva. He aquí otra función para el arquitecto latinoamericano: ser parte de la conciencia de la ciudad".

Es casi una declaración de intenciones, premonitoria en tanto que permite intuir su forma de entender la gestión política. Ese salto (a la Intendencia primero; al gobierno y al Senado más tarde; finalmente como edil de la Junta Departamental, siempre

con la misma energía, y pasión e interés) es lo que permitirá poner en práctica, en la medida de lo que el contexto y las circunstancias delimitan como posible, la cercha teórica desarrollada en los años precedentes.

La mirada del arquitecto: herramientas para un concurso

El diálogo aborda las características que, bajo el prisma de los múltiples legados que nos dejó Mariano Arana, debería tener idealmente el proyecto ganador. Para Ernesto Spósito hay cuatro anclas principales que la propuesta debería tener.

La primera versa en torno a la necesidad de que retome la memoria del espacio en el que se levante y del entorno en el que se inserta. La segunda debe basarse en la construcción de ciudad, más allá del mismo edificio y entendida en la expresión más amplia del término. En tercer lugar, es preciso que la propuesta eventualmente ganadora exprese contemporaneidad, sumando así a la memoria de la ciudad. Por último, debe trascender evitando la banalidad y dejando una huella que permanezca en el tiempo.

Para Salvador Schelotto es importante saber asociar y disociar al mismo tiempo la figura de Mariano Arana con la Ciudad Vieja, teniendo claro su fortísima conexión con el barrio, pero sin olvidar el alcance que tuvo en otros ámbitos, geográficos, teóricos y humanos.

Es importante, además, recordar su compromiso con la cultura o, mejor dicho, con todas las culturas, tanto en las expresiones más complejas como las más populares. Esta amplitud de registro debería estar reflejada en el proyecto ganador, como metáfora de esas dos caras del mismo dado que son el Teatro Solís, en tanto en cuanto que epitome de la "alta cultura" por un lado y el Complejo Crece de Flor de Maroñas por otro, en su calidad de centro de desarrollo integral cogestionado por la sociedad civil. En esta mirada integradora, que enriquece (y complejiza) el fenómeno cultural, está una de las más interesantes herencias de Mariano Arana.

Es en este mismo sentido en el que se hace hincapié sobre la importancia de que el futuro Centro Cultural sea un lugar de puertas abiertas

6 Arana, M. (1974, 15 de noviembre). El derecho a la ciudad. *Marcha*, p. 11

7 Arana, M. (1980, abril). Desarrollo y subdesarrollo de la arquitectura moderna. En *Coloquio Arquitectura en Latinoamérica [Sesión de conferencia]*. Universidad del Valle, Cali

para todo el mundo, capaz de recibir y albergar a todas aquellas personas que aman y construyen la ciudad, en la mejor herencia de Mariano Arana. Y ahí hay que tener en cuenta la mirada del arquitecto, la que siempre tuvo Mariano, que planteaba soluciones arquitectónicas a los desafíos que plantea el artefacto más complejo de la cultura de nuestras sociedades: la ciudad.

Nos recuerda finalmente Pablo Canen que, en 1985, Mariano Arana asumió la presidencia de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación, asesora del Ministerio de Educación y Cultura, en el gobierno de Julio María Sanguinetti. Este “cruce” de filas partidarias puede demostrar que el patrimonio puede construir consensos de largo alcance. Amerita recordar, asimismo, que fue bajo la gestión de Mariano Arana que se nombró patrimonio la Rambla de Montevideo, un espacio que se distingue por escapar de las lógicas de uso de espacios públicos privilegiados solo mediante mecanismos de consumo y tercerización.

El panel es consciente de la belleza (y por eso mismo también de la dificultad) de sintetizar todas estas características en un edificio pequeño, ubicado en un sector singular, complejo y cargado de historia de la trama urbana. Este es un desafío a la altura del legado de Mariano Arana y su memoria.

Finaliza la actividad el 19 de octubre a las 20:25h minutos en Montevideo, República Oriental del Uruguay.

Biografía

Mariano Arana (Montevideo, 6 de marzo de 1933 - 4 de junio de 2023) fue un arquitecto y político uruguayo. Ejerció como Intendente de Montevideo (1994-2005), ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (2005-2008) y senador (1990-2004 y (2008-2015). Entre 2015 y 2020 fue electo y ejerció como edil de Montevideo.

Estudió en el Liceo Francés de Montevideo y es egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Además, fue docente y Director del Instituto de Historia de la Arquitectura.

Fue dirigente del Centro de Estudiantes de Arquitectura y de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), y docente de la Cátedra de Historia de la Arquitectura (desde 1961). También se desempeñó como director del Instituto de Historia de la Arquitectura (1985-1990), siendo distinguido como Profesor Emérito de la Facultad de Arquitectura (2001).

En el ejercicio de su profesión, mientras tanto, fue arquitecto y coordinador de Vivienda en el Centro Cooperativista del Uruguay (CCU) y miembro del equipo interdisciplinario del CCU para diseño y dirección de Conjuntos de Vivienda por Ayuda Mutua en Montevideo y en el interior del país (1971).

En 1980 fue miembro fundador del Grupo de Estudios Urbanos. Ha recibido importantes distinciones otorgadas por gobiernos extranjeros: en 1996 recibió la Orden Nacional al Mérito de la República Francesa; en 1997, la Orden Cruzeiro do Sul del Gobierno Federativo de Brasil, y en 1997 la Cruz de Mayo otorgada por el Gobierno de la República Argentina.

El Arq. Arana ha publicado una importante serie de trabajos, tanto personales como en colaboración con otros destacados profesionales, principalmente sobre temas arquitectónicos y urbanísticos, y también sobre política.

Fue cofundador de la editorial Ediciones de la Banda Oriental y presidente de la Comisión de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación entre los años 1985 y 1989.

Fue presidente del Plenario Departamental de Montevideo del Frente Amplio y candidato común por el Frente Amplio a la Intendencia de Montevideo en 1984, y nuevamente en 1994, ocasión en la que resultó elegido Intendente con el 42% de los votos. Posteriormente, fue reelecto en las elecciones departamentales de mayo de 2000 con el 58% del total de votos emitidos.

Durante su actuación como intendente implementó el Plan Estratégico de Montevideo para reordenar los aspectos edilicios y urbanísticos de la ciudad.

En 2023, con un Teatro Solís lleno, Mariano Arana fue declarado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Montevideo, en una ceremonia que la Junta Departamental y la Intendencia llevaron a cabo la noche del 23 de noviembre.

[Extraído de web de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay: <https://www.sau.org.uy/ciudadano-ilustre-de-montevideo-arq-mariano-arana/>]

Semblanza Mariano Arana

Escrito por Dr. Arq. Luis Oreggioni
Director General del Departamento de Planificación
Intendencia de Montevideo

Arana 1980

Mariano Arana se hizo conocido en 1981, cuando Montevideo fue testigo de la proyección de su audaz audiovisual, "Una ciudad sin memoria". Este evento marcó su entrada en la escena pública y fue una respuesta valiente a un acto de barbarie cultural: un decreto de 1979 que despojaba a 57 inmuebles de su estatus de Monumentos Históricos Nacionales. Esta lista incluía no solo edificios, sino también lugares emblemáticos como el Conventillo Mediomundo y el Barrio Reus Sur, destinos trágicos de la expulsión masiva de sus habitantes durante un periodo de liberalismo económico que consideraba la ciudad como mero espacio para negocios.

La lucha encabezada por Mariano en ese tiempo nos planteó una pregunta fundamental: "¿A quién le importa la ciudad?" Esta interrogante trascendía lo arquitectónico y urbano, abrazando el valor de la convivencia democrática y los derechos humanos. Fue un acto de resistencia colectiva que dejó una profunda huella en nuestra sociedad. Esa lucha distante en el tiempo se revela hoy como un hito crucial en la historia de Montevideo. Mariano Arana nos ayudó a valorar nuestra ciudad y el espacio público como componentes fundamentales de nuestra cultura, destacando su importancia como espacio democrático. Gracias a su liderazgo y al Plan Montevideo, ahora reconocemos el valor de todo el territorio de Montevideo, incluyendo su vasta área rural, como parte integral de nuestra identidad.

Durante su mandato como Intendente entre 1995 y 2005, Mariano Arana implementó transformaciones significativas que se basaban en las luchas contra la dictadura. Una de sus contribuciones más notables fue la revitalización del centro, especialmente en lugares emblemáticos como la Avenida 18 de Julio y la Ciudad Vieja. Promovió con fervor la renovación de plazas icónicas como Fabini y Cagancha (conocida como Plaza Libertad), así como la peatonalización de la Ciudad Vieja, anticipando la actual tendencia hacia una movilidad más activa y saludable. Estas transformaciones, a pesar de enfrentar resistencias,

se han convertido en valiosos activos urbanos y turísticos para Montevideo.

Bajo su liderazgo, se concretó el Primer Plan de Ordenamiento Territorial del Uruguay en 1998, el reconocido Plan Montevideo. Este plan rompió con paradigmas simplificados al reconocer la diversidad de la ciudad y la necesidad de abordar cada barrio de manera específica. Esta visión sistémica ha enriquecido nuestro entendimiento del urbanismo y la construcción de ciudad, y ha sido la base para planes posteriores como el Plan Ciudad Vieja, el Plan del Prado y otros.

Además de sus logros urbanos, Mariano Arana mostró un profundo compromiso con la justicia social y la memoria histórica. La creación del Memorial de los Desaparecidos, realizado en colaboración con Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos, destaca su sensibilidad hacia los asuntos de alta sensibilidad y su deseo de crear espacios para la memoria y la reflexión. La recuperación y revitalización del Teatro Solís, un faro cultural de la ciudad, es otro testimonio de su visión y dedicación.

En retrospectiva, la obra de Mariano Arana se manifiesta como un legado invaluable para Montevideo. Su valentía al desafiar la barbarie cultural y su determinación para transformar la ciudad nos recuerdan que la preservación de la memoria y la justicia son fundamentales para construir una sociedad verdaderamente democrática. Montevideo, hoy más que nunca, reconoce el impacto duradero de su labor y continúa siendo inspirada por su visión de una ciudad inclusiva, diversa y democrática.

Arana profesor

Fue una figura eminente en el mundo académico y arquitectónico, se destacó a lo largo de su vida por su notable trayectoria como docente, investigador y defensor apasionado de la arquitectura y la cultura. Su legado perdura como un faro guía para generaciones de estudiantes y profesionales que han sido inspirados por su dedicación y conocimiento.

Nacido con una curiosidad insaciable y un entusiasmo inigualable, Arana se unió a las filas de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) y desempeñó un papel fundamental en la impulsión de la ley orgánica de la Universidad de la República en 1958. Su compromiso

temprano con la educación superior y su pasión por la arquitectura lo llevaron a convertirse en profesor titular de la cátedra de Historia de la Arquitectura a la joven edad de 36 años.

A lo largo de su ilustre carrera, Arana dejó una huella imborrable en la educación arquitectónica. Su estilo cautivador y su profundo compromiso con la arquitectura se manifestaban en cada clase que impartía. Sus alumnos atestiguan la fascinación que sentían al ser guiados por su sabiduría y pasión. Después del retorno de la democracia en 1985, regresó a la Universidad y asumió el cargo de director del Instituto de Historia de la Arquitectura hasta 1990, donde continuó moldeando mentes jóvenes con su cultura y experiencia.

Las contribuciones de Arana no se limitaron al aula; sus investigaciones sobre diversos temas de Montevideo se plasmaron en libros, entrevistas y artículos que exploraban la ciudad del siglo XIX, el art decó y la producción arquitectónica que lo precedió. Además, profundizó en las grandes obras del siglo XX que definieron la arquitectura moderna de Montevideo, incluyendo el Estadio Centenario y el Hospital de Clínicas. Siempre apasionado por la arquitectura y la ciudad como manifestaciones culturales, Arana transmitió su amor por estos temas a través de sus publicaciones y su enseñanza, elevando la apreciación por la riqueza histórica y arquitectónica de Montevideo.

Arana, erudito de la historia de la arquitectura universal y experto en la arquitectura local, se mantuvo siempre receptivo a las perspectivas internacionales, utilizando ideas de otras latitudes como inspiración para mejorar Montevideo. Su influencia se extendió más allá de las aulas y las páginas de sus libros; participó activamente en diversas actividades culturales que enriquecieron el panorama de la ciudad.

El año pasado, Arana compartió su vasto conocimiento y perspectivas en su libro "Papeles Dispersos", una obra provocadora que recoge apuntes sobre arte, patrimonio y sociedad. Esta publicación, reflejo de su pensamiento agudo y su dedicación inquebrantable, es un testimonio de su legado duradero.

Los numerosos reconocimientos internacionales que recibió a lo largo de su carrera, tanto como arquitecto, docente e investigador, así como por

su incansable activismo en el ámbito arquitectónico, son prueba irrefutable de que su valía trascendió fronteras. Álvaro Arana, con su pasión contagiosa y su dedicación inquebrantable, ha dejado una marca indeleble en la historia de la arquitectura y la educación en Uruguay, y su legado continuará inspirando a las generaciones venideras.

Arana político

Indudablemente, la trayectoria de Arana es emblemática en el ámbito político, caracterizada por un compromiso inquebrantable con su país, el bienestar colectivo y el servicio público. Su destacada labor como activista en el ámbito urbano, desde el Grupo de Estudios Urbanos, culminó en su candidatura como representante del Frente Amplio para la Intendencia de Montevideo en el histórico retorno a la democracia en 1985.

Como se ha documentado exhaustivamente, Mariano también ha desempeñado roles fundamentales en la esfera legislativa, siendo elegido Senador de la República en dos períodos distintos, primero de 1990 a 1995 y luego de 2005 a 2010. Durante el período entre 2005 y 2008, ocupó el cargo de Ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, contribuyendo significativamente al desarrollo sostenible y la planificación territorial del país.

Su compromiso inquebrantable con Montevideo se hizo evidente cuando asumió la responsabilidad como edil de la ciudad entre 2015 y 2020, demostrando así su dedicación constante a la mejora continua de la calidad de vida de sus conciudadanos. La trayectoria de Mariano es, sin duda, una lección de compromiso personal y vocación de servicio público, independientemente de la posición que ocupe en la esfera política.

Bibliografía recomendada

Bibliografía producida, o co-producida, por Arana (selección):

Arana, M. (1980). Una ciudad sin memoria. [Documental]. Grupo de Estudios Urbanos

Arana, M. (1983). ¿A quién le importa la ciudad? [Documental]. Grupo de Estudios Urbanos

Arana, M. (1980, abril). Desarrollo y subdesarrollo de la arquitectura moderna. En Coloquio Arquitectura en Latinoamérica [Sesión de conferencia]. Universidad del Valle, Cali.

Arana, M. (1974, 15 de noviembre). El derecho a la ciudad. Marcha, p. 11.

Arana, M. (1981, 13 de septiembre). En defensa de los valores arquitectónicos. La demolición indiscriminada, factor destructivo de identidad montevideana. El País, S/D.

Arana, M. (2021). Papeles dispersos. Arte, Patrimonio y Sociedad. Ediciones de la Banda Oriental.

Grupo de Estudios Urbanos (1987). Aspectos socioeconómicos y ambientales: Ciudad Vieja de Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.

Grupo de Estudios Urbanos. (1981). Una ciudad sin memoria. Trazo (nº 3). CEDA, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura, pp. 9-20.

Grupo de Estudios Urbanos. (1984). Montevideo-Reciclaje de conventillos. Documentos de Arquitectura Nacional y Americana (DANA) (nº 17), pp. 59-64.

Arana, M., Garabelli, L., & Livni, J. L. (2016). Entrevistas a Arquitectos uruguayos. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura & SAU.

Arana, M., Mazzini, A., Ponte, C y Schelotto, S. (1999). Guía Art Deco. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura.

Arana, M., & Garabelli, L. (1991). Arquitectura renovadora en Montevideo 1915-1940. FCU.

Álvarez Lenzi, R., Arana, M., & Bocchiardo, L. (1986). El Montevideo de la expansión (1868-1915). Ediciones de la Banda Oriental.

Arana, M., Boronat, Y., & Risso, M. (1999). La especulación inmobiliaria: el caso Bello y Reborati. Trazo (nº20). CEDA, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura.

Grupo de Estudios Urbanos (1983). La Ciudad vieja de Montevideo: posibilidades de rehabilitación. Ediciones de la Banda Oriental.

Bibliografía producida sobre Arana o relacionada a su trayectoria (selección):

Alemán, L. (2023, 9 junio). Bien alto. Brecha. <https://brecha.com.uy/bien-alto/>

Cabeza, S. (2012). ¡Una ciudad con memoria! Tesis de grado. Universidad Católica del Uruguay, Facultad de Ciencias Humanas.

Cavallo, H (2020). Arana pasión por Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.

Ponte, C y Cesio, L. (2008). Arquitectura y patrimonio en Uruguay : proceso de inserción de la arquitectura como disciplina en el patrimonio. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura.

Cortazzo, R. (2013). Arquitecto Mariano Arana. Breve reseña de su trayectoria. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura.

Díaz Paseyro, G. (2023). ¿A quién le importa la ciudad?: el Grupo de Estudios Urbanos y el cambio de la cultura patrimonial en Uruguay, 1980-1985. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Leira, A. (2022, 9 de diciembre). Mariano Arana: Tan ilustrado como valiente. la diaria. <https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2022/12/mariano-arana-tan-ilustrado-como-valiente/>

Schelotto, S. (2023, 9 de junio). Mariano. El Popular. <https://elpopular.uy/mariano/>

Urruzola, J. P. (2023, 9 de junio). Memorable. Brecha. <https://brecha.com.uy/memorable/>

Mazzini, A., Giordano, F., & Leal, G. (2014). Montevideo y el Grupo de Estudios Urbanos. La reivindicación de la ciudad. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Arquitectura.

